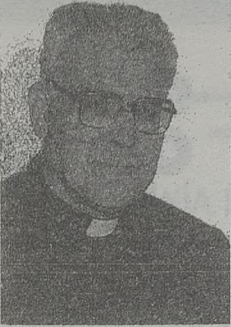


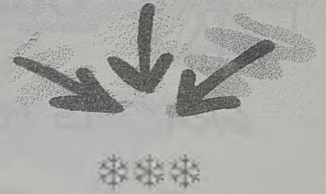


CARTA DEL SR. OBISPO



MEDITACIÓN NAVIDEÑA

FAMILIA, VIDA Y PAZ



Queridos hermanos:

En torno a la Navidad, coincidiendo con la fiesta litúrgica de la Sagrada Familia, que celebramos este domingo, quisiera reflexionar con vosotros sobre *la familia*. Durante este tiempo de Navidad, todos la hacemos más cercana, la vivimos con más intensidad y percibimos que, en ella, nos sentimos mejor. Una sensación de gozo, de comprensión y de perdón recorre la entraña de nuestras relaciones familiares que se hacen así más significativas y estimulantes. Pero, claro —decimos con un poco de nostalgia— ¡no todos los días son navidad! Apuntamos de este modo a una experiencia diaria donde la relación familiar nos cuesta, y en la que perdemos las "evidencias" que nos hacen sentirnos tan a gusto en estos días de fiesta entrañable.

La *vida familiar* está, sin embargo, llamada a ser una *escuela de encuentro personal y de encuentro social*. Porque la familia *genera vida*, alumbra también posibilidad de relación. Se trata, en efecto, de una relación primaria, anterior a todo otro tipo de relaciones sociales, donde no sólo nacemos puntualmente a la vida, sino que vamos acogiendo esa misma vida en un misterio de entrega y respuesta, que hace de la familia el primer núcleo de socialización en todos los órdenes. De ahí su *dimensión imprescindible* y sus *derechos fundamentales*, que han de ser reconocidos eficazmente, si queremos de verdad una sociedad viva, participativa y dinámica.

La familia es, además, el *santuario de la vida*. Nos lo recuerda el lema de la celebración de este año. Y se hace especialmente sugerente en el tiempo de Navidad. La Navidad es *la fiesta de la vida*. Naciendo en Belén, de las entrañas de María, Jesús se convierte en el "primer nacido", en el "primogénito" de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, nacidos también en la debilidad de la carne, y llamados a llenar nuestra propia historia de vida abundante.

Familias acogedoras y dadoras de vida. Familias que saben adorar el misterio de la vida que nace; acompañantes incansables de los caminos de vida que se abren en su seno. Familias que saben respetar con cariño y con gozo la vida sembrada y la vida nacida. Familias que entienden que ya en la semilla hay un germen de fruto, y cuidan con mimo el inicio que es ya promesa y garantía de futuro. *Apostar por la vida* supone, en efecto, ese fino sentido de no estropear por nada del mundo las señales de vida que empujan con fuerza ya en un inicio embrionario. Desarrollar el sentido de la vida, como fuerza positiva que protege y que promueve, que estimula y que acompaña, que se expande y multiplica, que se goza al verse repartida y compartida. Con la baja aparatosa de la tasa de natalidad no estamos simplemente frente a un problema cuantitativo. El problema de fondo es cualitativo: está en juego, en efecto, la alegría de *compartir el don de la vida*, dándola y acompañándola para hacerla, a su vez, don y regalo que se entrega.

Fiesta de la vida, la Navidad es también *fiesta de la paz*. De una manera especial nos lo va a recordar la Jornada del 1 de enero. Porque si la guerra es una implacable máquina de muerte, *la paz es tierra de la vida*. Ella es fruto de la justicia y de la solidaridad. Su terreno se abona con la promoción y el reconocimiento de los otros como hermanos, y no como adversarios. Desde la memoria agradecida del nacimiento de Jesús, a quien la Sagrada Escritura y la Liturgia de estos días presentan como el "príncipe de la paz", nos sentimos impulsados a pedir: "no más guerras; sí a la paz". La Palabra que se hizo carne puede hacerse siempre diálogo, para que la sinrazón de las armas se convierta en la razón de la convivencia desde el respeto y la acogida.

Compartiendo con vosotros esta meditación navideña, os deseo a todos *un año nuevo lleno de vida y de paz*.

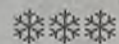
Vuestro Obispo

*La vida familiar
está llamada a
ser una escuela
de encuentro
personal y de
encuentro social*



*La familia es el
santuario de la
vida.*

*La Navidad es
la fiesta de la
vida*



*La Navidad es
también fiesta
de la paz.*

*La paz es tierra
de la vida*

